

Ana de San Bartolomé, *Poesía completa*, ed. crítica de Mónica García Quintero, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert, 2025, 147 pp.
ISBN: 978-84-9192-513-2 (Iberoamericana) / 978-3-96869-770-3 (Vervuert)

José Muñoz Tirado

<https://orcid.org/0009-0002-2990-9691>

Universitat Oberta de Catalunya

ESPAÑA

jmunozti@uoc.edu

[*Hipogrifo*, (issn: 2328-1308), 13.2, 2025, pp. 749-751]

Recibido: 29-09-2025 / Aceptado: 23-10-2025

DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2025.13.02.53>

El volumen *Poesía completa* de Ana de San Bartolomé, publicado en la colección «Biblioteca Áurea Hispánica» (número 178) por la editorial Iberoamericana / Vervuert, presenta al lector la totalidad de la producción lírica de quien fuera enfermera, ayudante y secretaria de santa Teresa de Jesús. La edición crítica ha sido preparada por la Dra. Mónica García Quintero, especialista en villancicos barrocos y miembro del proyecto de investigación *CARMEL-LIT*¹. Esta publicación culmina la línea interpretativa, desde el punto de vista literario, de los admirables estudios realizados por el padre Julen Urkiza, editor de las obras completas de la carmelita.

Ana de San Bartolomé (Toledo, 1549-Amberes, 1626) manifestó desde su infancia una intensa vocación espiritual. Aunque su familia se opuso, profesó en noviembre de 1570 en el convento de San José de Ávila, primera fundación teresiana.

1. El Proyecto del Plan Nacional I + D «*Mulier fortis, mulier docta*. Hibridismo literario y resistencia en las comunidades carmelitas posteresianas (siglos xvi-xvii)», dirigido por la Dra. Esther Borrego Gutiérrez, tiene entre sus principales objetivos la recuperación y el estudio de la obra de las escritoras carmelitas pertenecientes a las primeras generaciones posteriores a la muerte de santa Teresa de Jesús.

Tras superar algunos problemas de salud, en 1577 se convirtió en la enfermera y ayudante de Teresa de Jesús, y, más tarde, cuando aprendió a escribir, en su secretaria. De este modo, acompañó a la santa en sus fundaciones hasta la muerte de Teresa en 1582. Posteriormente, junto con Ana de Jesús, impulsó la expansión carmelitana en Francia y, después, continuó su labor en Flandes, donde fundó en 1612 el convento de Amberes. Después de algunos episodios de desánimo, reflejados en su producción poética, murió en Amberes en 1626. Ana de San Bartolomé gozó de reputación de santidad en vida, pero no fue beatificada hasta 1917.

Como señala Esther Borrego en el prólogo que acompaña la edición, Ana de San Bartolomé fue una de las escritoras más fecundas de las primeras generaciones carmelitas y, a la vez, una de las más estudiadas. La difusión de su obra se debe fundamentalmente al padre Urkiza, también autor de un prólogo en este volumen. Tanto Borrego como Urkiza subrayan la relevancia de esta publicación, pues resultaba necesario un análisis literario extenso de la poesía de la beata, enmarcado tanto en el panorama poético de la época como en la herencia teresiana. De esta manera, el volumen se estructura en dos apartados principales: por un lado, un estudio introductorio que ofrece una visión general de la obra poética de la autora, con especial atención a los temas y motivos de su lírica; y, por otro lado, la edición crítica de los quince poemas conservados, acompañada de interesantes notas aclaratorias.

El marco introductorio se inicia con una síntesis biográfica de la escritora, en la que se destacan los aspectos fundamentales de su trayectoria personal y espiritual. Entre los materiales novedosos sobresale la reproducción de algunas palabras inéditas de la beata². A continuación, García Quintero detalla el estado de las fuentes primarias de la producción poética de la autora, un campo complejo debido a la dispersión textual. Para ello, la editora presenta cuadros exhaustivos sobre la transmisión de los poemas, desde manuscritos autógrafos hasta ediciones más modernas. Esta magnífica labor de localización de fuentes ofrece un trabajo minucioso por parte de García Quintero a la hora de transcribir y anotar los poemas.

Asimismo, se ofrece la clasificación de la obra poética siguiendo la estructuración propuesta por el padre Urkiza, pero redefiniendo algunas categorías. De este modo, García Quintero distingue tres grupos. La primera sección engloba las «poesías líricas», textos íntimos y personales que expresan los sentimientos del yo poético. La segunda categoría es la más numerosa y estaría conformada por la «poesía religiosa y neotestamentaria» de tono didáctico y vinculada a los Evangelios. Por último, el tercer grupo es el de la «poesía circunstancial», compuesta para ceremonias específicas como la toma de velo.

Igualmente, el estudio introductorio presta atención a los temas y motivos presentes en la poesía de Ana de San Bartolomé. Aunque el corpus conservado es escaso, la monja carmelita incorpora tópicos característicos de la lírica de su época: el camino, el río, la luz y la oscuridad, el sueño, las bodas místicas, la cetrería

2. Esta referencia se encuentra recogida en dos manuscritos titulados *Fundaciones de las religiosas de Castilla la Vieja*, los cuales han sido objeto de estudio en el marco del proyecto CARMEL-LIT.

amorosa, la vida como un libro, la práctica religiosa, el disfraz como metáfora de la Encarnación, la vida como un castigo y el anhelo de muerte como vía de unión con Dios. Se analizan también imágenes frecuentes (la sangre, los ojos, los suspiros, los ciervos y las palomas), así como la presencia de pastores y pastoras en relación con la lírica del Siglo de Oro. Este apartado continúa con unas breves notas sobre el lenguaje poético de Ana de San Bartolomé, caracterizado por la sencillez, la escasa presencia de recursos retóricos y la ausencia de pretensión literaria. Por último, la sección examina la métrica empleada, subrayando el predominio de los metros de arte menor, el uso del estribillo y ciertas irregularidades en sus textos.

La segunda parte corresponde a la edición crítica de los quince poemas conservados de Ana de San Bartolomé. En esta sección se constata el minucioso trabajo filológico de García Quintero, quien moderniza aspectos formales y corrige algunas irregularidades evidentes señalándolas en nota a pie de página. Dada la existencia de múltiples apógrafos, tras cada título se incluye la referencia al testimonio textual de base para la edición. En este sentido, en el apartado «Variantes» el lector puede comprobar las alteraciones de los textos de todos los testimonios consultados. Además, cada poema va acompañado de anotaciones al pie explicando con detalle los términos y alusiones dudosas o complejas, atendiendo así al contenido léxico, literario y religioso de los poemas. Incluso se hace referencia a las correspondencias halladas con otras obras, especialmente de la propia Ana de San Bartolomé y de Teresa de Jesús.

Esta sección se complementa con un índice de notas y unos anexos con dos textos relacionados con la obra de la beata carmelita. En concreto, se presentan dos poemas inéditos estrechamente vinculados con los versos de Ana de San Bartolomé. El primero, «Mi Dios y mi Señor», atribuido tradicionalmente a María de San Alberto, empieza de la misma forma que otro de la monja toledana. El segundo, «Coloquio entre el alma y Cristo», se inicia de manera muy parecida al poema «¿Quién llama con tal porfía...?», de Ana de San Bartolomé. Su inclusión constituye una de las principales novedades del volumen. Finalmente, la obra incluye la reproducción de las primeras páginas del autógrafo de la *Autobiografía de Bolonia*, conservado en el convento de Carmelitas de dicha ciudad, y se ofrece una bibliografía actualizada sobre la autora.

En definitiva, la edición preparada por la Dra. Mónica García Quintero muestra un análisis literario meticuloso necesario sobre la producción poética de Ana de San Bartolomé. El exhaustivo estudio introductorio y la cuidada edición crítica, fruto de una labor de investigación rigurosa, proporcionan un entendimiento profundo de la lírica de la monja carmelita. La localización de las fuentes, el análisis temático, la transcripción de los textos, las precisas anotaciones aclaratorias y la incorporación de materiales inéditos convierten este volumen en una referencia imprescindible para los estudiosos de la espiritualidad carmelitana y de la poesía del Siglo de Oro. Gracias al excelente trabajo realizado por la Dra. García Quintero, el lector puede volver a recuperar la voz poética de una mujer que expandió el espíritu teresiano entre las primeras generaciones carmelitas tras la muerte de la santa abulense.